

POMBEIRO

Próxima a la confluencia de los ríos Miño, Sil y Búbal se sitúa la feligresía de Pombeiro, rodeada de agreste belleza y contraste paisajístico en el marco incomparable de la Ribeira Sacra. Pertenece al municipio de Pantón, en la comarca de Monforte de Lemos. Si partimos desde Ferreira, la capital del ayuntamiento, tomaremos la N-120 dirección Ourense hasta el lugar de Os Peares, allí localizaremos una estrecha carretera secundaria que nos conducirá a nuestro destino.

Encontramos la primera mención del monasterio de Pombeiro en un documento datado en el año 935 donde ya consta su existencia, si bien su origen y fundación nos son desconocidos. En él los condes don Suario Gutiérrez y su esposa doña Guntruda realizan una importante donación patrimonial a su abad Sabarico, con el fin de costear el alumbrado de la iglesia, el alimento y vestimenta de los religiosos y para socorrer a pobres y peregrinos. Treinta y cinco años más tarde, la reina Gotona, viuda del rey de Galicia don Sancho Ordóñez, dona al monasterio y a su abad Asterigo el coto en el que se asienta la comunidad.

Próxima a la iglesia de San Vicenzo, en el lugar de O Preguntoiro, se situaba la capilla de San Xoán Degolado. Esta pudo ser el origen de un *conventus* de monjes bajo la regla de San Martín Dumense o San Fructuoso de Braga entre los siglos VI y VII. De ella se conservan *in situ* cuatro sepulturas antropoides, una pila de agua y una roca con una borrosa inscripción, que los autores Nicanor Rielo y J. Ferro Couselo han interpretado de la siguiente forma: ORA FRATER ASTERIG ALFAPE (ora hermano Asterigo...). El tipo de caracteres epigráficos y el nombre del monje nos sitúan en el siglo X, pero sin duda fue un lugar de culto muy antiguo de origen eremítico, donde el abad pudo comenzar su vida cenobítica y trasladarse posteriormente a San Vicenzo.

En torno al año 1108 la infanta doña Urraca, hija del Alfonso VI, dona a Cluny el monasterio de Pombeiro, acto seguido se convierte en priorato y adopta la Regla de san Benito. A finales



Vista del emplazamiento

del siglo XII y principios del XIII recibirá numerosas donaciones y privilegios reales para fortalecer la vida religiosa.

Posteriormente el monasterio de Pombeiro se desmiembra de Cluny. En 1506, mediante la reforma de los Reyes Católicos y por medio del papa Julio II, el monasterio de San Estevo de Ribas de Sil se une a la Congregación de san Benito de Valladolid. Dos años después, se anexionan al anterior monasterio San Vicenzo de Pombeiro y Santa Cristina de Ribas de Sil, pero sin duda la unión de ambos no será definitiva hasta el 4 de agosto de 1526, por medio de una bula expedida por el papa Clemente VII.

Tras la desamortización de Mendizábal, Pombeiro se convierte en parroquia y su casa prioral en rectoral.

Iglesia de San Vicenzo

DEL ANTIGUO MONASTERIO solo se conserva la iglesia, presenta planta basilical con tres naves y sus correspondientes ábsides semicirculares. La nave central comparte cubierta y longitud con las laterales.

La pronunciada pendiente en la que se ubica esta iglesia, a medio camino de los lugares de Cibrisqueiros y Ribas de Sil, obligó a sus constructores a realizar una amplia plataforma para levantar el templo y su entorno. En el frontis varios escalones solventan el desnivel.

En la fábrica observamos muros de granito trabajado en sillares regulares, junto a mampostería irregular que se superpone a esta sillería. No está claro a qué se debió este cambio,

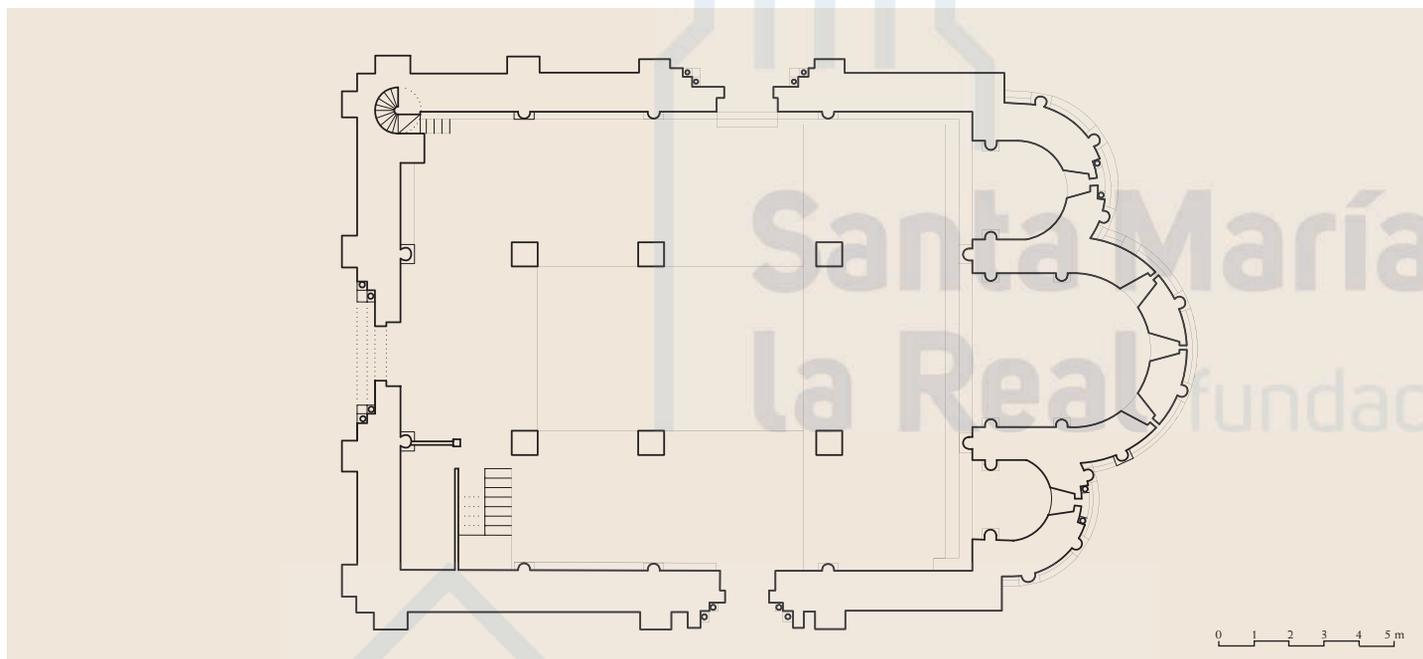
pero parece que la falta de medios pudo ser clave para realizar una precipitada conclusión.

Para ubicar la cabecera fue necesario excavar el terreno, que a simple vista impide visualizar al completo el monumento. La cabecera es triabsidal,alzada sobre un triple retallo de sillares escalonados, destacando en tamaño la capilla central sobre las laterales.

El ábside central se divide por cuatro semicolumnas embebidas en cinco tramos, tres de ellos en su parte curva y los restantes en el tramo recto. Sus plintos presentan garras, las basas son tóricas y los capiteles se decoran con motivos vegetales vistos en la catedral de Ourense. Tres sencillas saeteras

Vista general de la iglesia





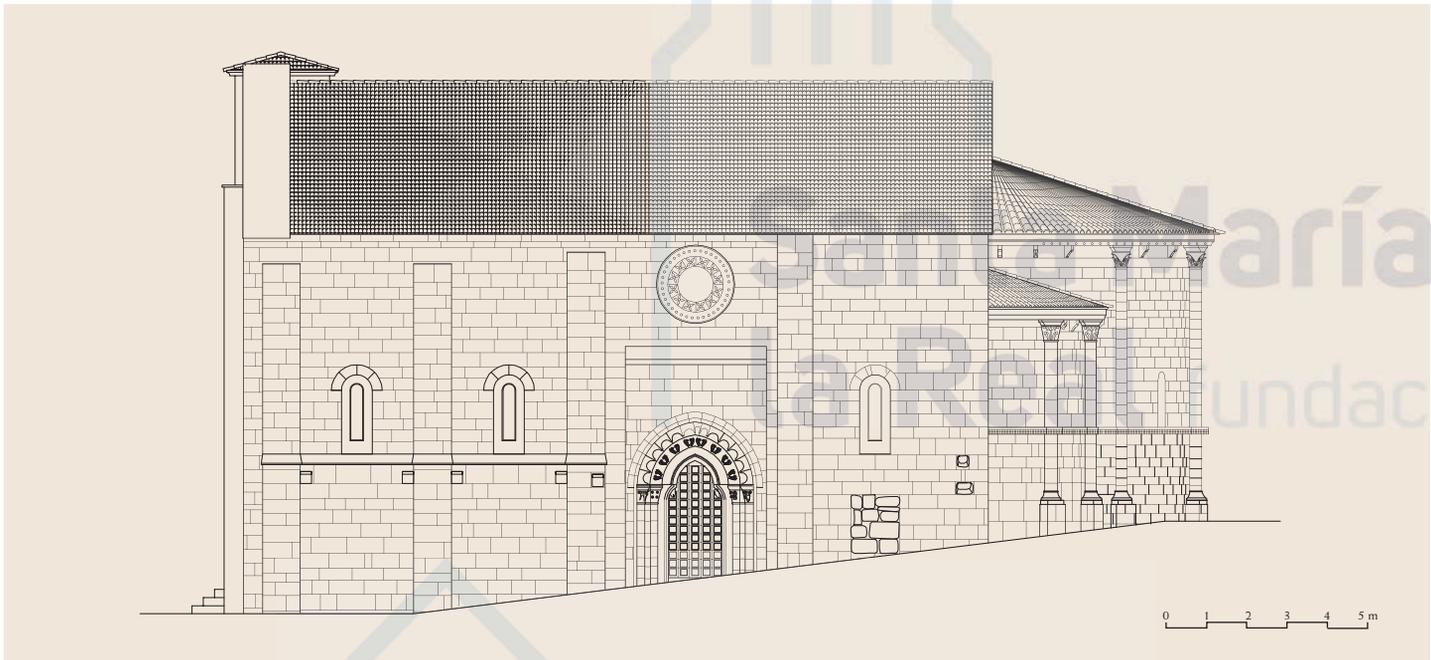
Planta

Alzado norte



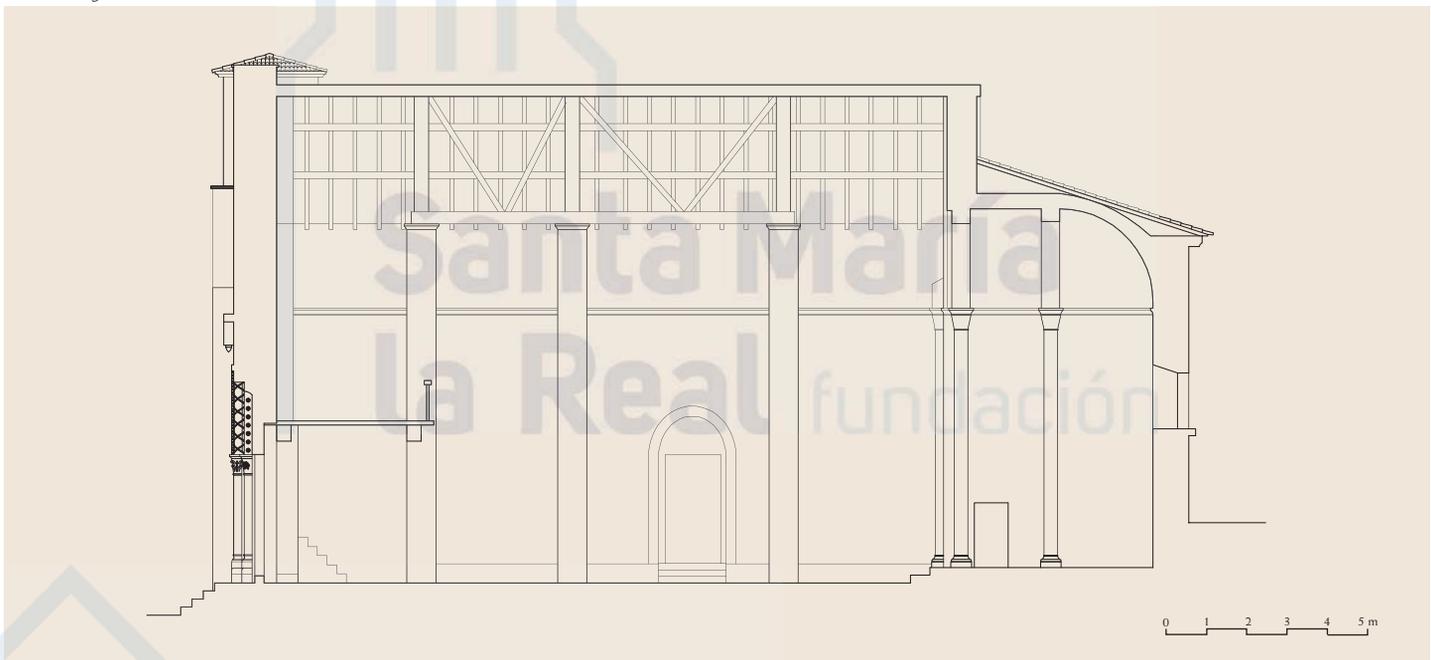
arrancan sobre una gruesa imposta ajedrezada que continúa a los absidiolos. La parte curva del tejazoz se decora con bolas, bajo este, en los espacios intermedios entre canecillos y capiteles vegetales, encontramos finas rosetas y círculos de radios ondulados, motivos que se repetirán en el absidiolo de la epístola (Sur). Los canecillos presentan una rica y variada ornamentación entre la que observamos rollos, proas, hojas acabadas en bolas, entrelazo en aspa con motivos vegetales, junto a otros muchos. Los dos últimos motivos expuestos derivan de

la fábrica de la catedral de Ourense. Los ábsides laterales, de menores dimensiones que el anterior, se dividen en tres fragmentos delimitados por semicolumnas entregas, siendo extremadamente reducido el tramo próximo al muro del testero. Todas presentan plintos de garras, basas de tipo ático, fuste monolítico y capiteles con ornamentación vegetal de fina labor. Destacan sus canecillos, decorados con motivos geométrico-vegetales, similares a los anteriores, y sus dos hermosas ventanas, que parten de la imposta corrida descrita anteriormente.



Alzado sur

Sección longitudinal



La ventana del ábside sur se abre con arco de medio punto, de una sola arquivolta de baquetón y moldura de billetes en su escocia. Arranca de una lisa imposta, que descarga su peso sobre columnas acodilladas de escaso plinto, basa tórica, fuste monolítico y capitel de ornatos vegetales.

La ventana del ábside norte presenta el mismo esquema que la anterior, pero su tamaño y riqueza decorativa son mayores. A su escocia se le añaden bolas de pequeño tamaño, su imposta presenta rombos, al igual que su tejazoz, y el capitel

izquierdo posee la única pieza zoomórfica del templo, compuesta por dos aves con el cuello entrelazado y picando en dos granos de cereal.

Un ejemplo de esta misma diferencia de vanos entre la capilla mayor y las capillas laterales la encontramos en la iglesia de Santa Cristina de Ribas de Sil, aunque en esta iglesia sería a la inversa, situando las ventanas ornamentadas en la capilla mayor y las sencillas saeteras en los laterales. Al contrario que en la cabecera, se aprecian varias modificaciones



Alzado este

Alzado oeste



en las naves del templo que afectaron a su altura, iluminación y cubierta inicial. Algunos autores señalan este hecho como el resultado de un proyecto inicial inconcluso por falta de medios económicos. En el plan original la nave central sería de mayor tamaño que las laterales, todas abovedadas y con cubiertas independientes. Pero lo cierto es que no hay teoría unánime ni pruebas contundentes que puedan afirmar como verídica tal hipótesis. Asimismo, nosotros defendemos que dicha configuración es el resultado de una reformulación

datada en época moderna, sin duda, como consecuencia del hundimiento de las estructuras medievales.

En el muro sur percibimos cuatro contrafuertes prismáticos que se corresponden con las columnas entregas situadas en el interior del templo. Estos cuatro refuerzos presentan dos alturas diferenciadas, los situados en la parte oriental llegan hasta la cornisa, mientras que los dos restantes no. A tres de ellos los abraza una imposta corrida, de la que arrancan dos ventanas abocinadas inscritas en arco de medio punto.



*Detalle del alero
de los ábsides*

Un tercer vano, de inferior altura, se sitúa en el paño más próximo a la cabecera, bajo él, observamos una puerta actualmente tapiada que delata una desaparecida dependencia que comunicaba directamente con la nave lateral.

En el tercer paño se sitúa la portada, que avanza casi hasta la línea de los contrafuertes. Se encuentra cobijada por un arco de descarga que moldura su arista en bocel, prolongado por las jambas y con media caña al frente. En su interior se sitúan tres arquivoltas ligeramente apuntadas. La exterior posee un grueso bocel con arquillos superpuestos sobre él y en

su intradós una estrecha escocia con bolas. La arquivolta central presenta un baquetón abrazado por lazos en forma de X. Ambas se sustentan por columnas acodilladas, de fustes monolíticos y capiteles de entrelazos u hojas rematadas en bolas. Los motivos ornamentales de arquivoltas y capiteles tienen su base en las obras de la catedral de Ourense, concretamente en su puerta sur, que sin duda se difundió por gran parte de la Ribeira Sacra.

La arquivolta menor se decora con molduras de baquetón en su rosca y rosetas en el intradós, se apoya en mochetas,



Ábside sur

pero sin tímpano. En la mocheta derecha observamos una cabeza humana, que simboliza el bien y en la izquierda una cabeza de animal de enorme boca, símbolo del mal.

Sobre la puerta, a modo de tornalluvias, una imposta de nacela se decora con bolas muy erosionadas. En la parte superior se halla un hermoso rosetón, integrado por dos molduras cóncavas y concéntricas con cuadrifolias y círculos como ornato. Dado su tamaño, algunos autores opinan que esta no fue su disposición inicial, ubicando al óculo en el muro del testero por encima del arco triunfal.

En el alzado norte de la nave observamos un cambio radical de material, mientras que la parte inferior se construyó con sillares bien labrados, en la superior se empleó piedra irregular y menuda. Yzquierdo Perrín apunta a un "cambio de proyecto y de una precipitada conclusión de la obras" para explicar su aspecto.

Al igual que el muro sur, dos contrafuertes refuerzan y flanquean su portada, de tímpano liso y sencillas mochetas. El arco que la corona presenta doble arquivolta ligeramente apuntada y moldurada, la primera arquivolta se ornamenta

*Fachada y portada sur*

con bolas en su interior, mientras que la segunda presenta una moldura baquetonada. El arco exterior, de igual directriz, se adorna al interior con hojitas que rematan en bolas de gran tamaño y al exterior por cuadrifolios geométricos. Las arquivoltas arrancan de cimacios con motivos romboidales, sustentados por columnas acodilladas de iguales características que el muro sur.

En el frontis del templo se ponen de manifiesto las tres naves interiores, claramente identificadas por el cambio de material. La calle central mantiene el uso del sillar hasta su parte superior, donde se ubica una aspillera, mientras, a ambos lados, encontramos mampostería. Este hecho manifiesta de nuevo la reformulación moderna que se acomete en el templo.

La portada posee triple arquivolta y se encuentra flanqueada por dos contrafuertes. Su organización y decoración es similar a las portadas norte y sur. La arquivolta interior presenta una ancha escocia ornamentada con bolas, muy similar a la escocia de la puerta norte. La arquivolta intermedia repite el grueso bocel sujetado por lazos entrecruzados de la

portada sur. Ambas se sustentan por columnas acodilladas, de fustes lisos y monolíticos, basas áticas y plintos con motivos geométricos. Los capiteles se decoran con estilizados motivos vegetales, similares a los situados en la portada norte.

Por último, la arquivolta exterior se compone de tres baquetones perfilados por un arco de directriz apuntada, decorado en su nacela por bastoncillos en zigzag y cuadrifolios geométricos en la rosca. Ambos se apoyan en el muro mediante una imposta de caveto, clara continuación de los cimacios.

El tornalluvias, ornamentado con una greca de largo tallo ondulado, se apoya en arquillos, que arrancan de moldillones cuya decoración alterna rostros humanos y figuras geométricas. Bajo cada arco se ubican cuadrifolios con botón central y círculos con ocho radios ondulados. Dos de estos discos fueron mutilados durante una reforma de la fachada. Este mismo esquema lo observamos en Santo Estevo de Ribas de Miño (O Saviñao), sin duda, ambas derivan ornamentalmente de la catedral ourensana.



Detalle de la portada sur

En el ángulo izquierdo de la fachada principal se sitúa una torre que muestra paralelismos con Santiago de Barbade-lo (Sarria). Parte de una planta cuadrada, que tras el arranque torna a circular, para rematar de nuevo con forma cuadrada con cubierta a cuatro vertientes. En su cima se abren dos vanos con arco de medio punto en cada una de sus caras y en su desarrollo un estrecho vano permite la incidencia de luz en su interior.

En el interior de la iglesia observamos las tres naves divididas por seis grandes pilares en dos filas de a tres. Son de una extraña forma cuadrangular. Cada pilar se corresponde transversalmente con una semicolumna situada en los muros laterales, y estas, a su vez, con los contrafuertes exteriores. Del mismo modo se corresponden con las semicolumnas de los machones y con las semicolumnas y contrafuertes del muro de la fachada principal.

Estas tres naves se corresponden con tres ábsides, destacando en volumen el central sobre los laterales.

El ábside central consta de presbiterio rectangular seguido de una cabecera semicircular. El primer tramo se cubre con bóveda de cañón ligeramente apuntada, mientras que el segundo lo hace con bóveda de cuarto de esfera. El arco triunfal se compone de dos arquivoltas algo apuntadas de sección rectangular y aristas vivas. La arquivolta interior



Detalle de la portada sur

se apoya directamente en el pilar, mientras que la exterior es sustentada por semicolumnas embebidas en el mismo. Sus capiteles se ornamentan con motivos vegetales y entrelazos geométricos. El arco fajón es similar al triunfal.

Los ábsides laterales, con bóveda de cuarto de esfera, presentan arcos semejantes al triunfal, pero de medio punto. Sus semicolumnas, de plintos semicilíndricos, basas tóricas y capiteles de decoración vegetal, se adosan a los dos machones centrales.

Dos semicolumnas frontales se embebieron en cada machón del arco triunfal. Su función sería la de soportar el peso de los arcos formeros que separarían la nave central de las laterales. Su estructura es idéntica a las anteriormente mencionadas.

Hay que destacar su retablo barroco, de excelente factura y policromía. Posee imágenes datadas en el siglo XVIII. Se conservan en buen estado varias pinturas murales situadas a ambos lados del presbiterio, en parte del muro y ábside norte y en dos pilastras situadas frente al altar mayor, datadas entre los siglos XVI-XVII. En ellas se pretende de un modo pedagógico instruir a los fieles sobre los grandes misterios de nuestra fe.

La construcción del templo probablemente se iniciase a finales del siglo XII, aprovechando donaciones y protección



Portada norte

real, pues sus formas son románicas, pero su fecha de conclusión se retrasó hasta principios o mediados del siglo XIII. Sus características formales son similares a Santa Cristina de Ribas de Sil, pero sin duda las influencias de maestros procedentes de la catedral de Ourense y conocedores también de la iglesia del monasterio de Oseira marcan el estilo ornamental de sus portadas, capiteles y tornalluvias.

A pesar de los cambios sufridos por Pombeiro, se presenta aún hoy como uno de los ejemplos de arquitectura románica más hermosos de Ribeira Sacra.

Texto: BGA - Fotos: JNG - Planos: MMPC



Portada oeste

Bibliografía

AA.VV., 1983, IV, pp. 192-196; BALADO PÉREZ, J. L., 1998, pp. 39-45; BISHKO, C. J., 1980, pp. 316-319, 335-336; CASAL CHICO, C., 2010a, pp. 9-22; CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1987, pp. 442-443; CHAMOSO LAMAS, M., GONZÁLEZ, V., REGAL, B., 1973 (1979), pp. 516-517; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, IV, pp. 449-468; DURO PEÑA, E., 1977, pp. 88-91; ENRÍQUEZ FERNÁNDEZ, F., 2002, pp. 429-437; GARCÍA FERNÁNDEZ, X. L.,

1999, pp. 111-116; LUCAS ÁLVAREZ, M. y LUCAS DOMÍNGUEZ, P., 1996; RIELO CARBALLO, I., 2000, pp. 227-241; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, XXV, pp. 86-89; SÁ BRAVO, H. de, 1983, pp. 17-27; SÁ BRAVO, H. de, 1988, pp. 80-86; VALLE PÉREZ, J. C., 1982, I, pp. 24-58; VALLE PÉREZ, J. C., 1984, pp. 291-356; VÁZQUEZ SACO, F., 1952, pp. 50-55; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1995a, X, pp. 435-439; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1999, pp. 39-79; YZQUIERDO PERRÍN, R., 2012, pp. 321-348.



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación